

La gran esperanza de la familia

El Cardenal Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ofreció ayer una conferencia a partir de la exhortación *Amoris Laetitia*

OVIEDO

El Cardenal Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ofreció ayer, en el Salón de Actos del Seminario Metropolitano de Oviedo, la conferencia “¿Qué podemos esperar de la familia? Una cultura de esperanza para la familia a partir de la exhortación apostólica post-sinodal *Amoris Laetitia*”. En su intervención, el Cardenal destacó un elemento clave del texto del Papa Francisco: “sólo a la luz del verdadero y genuino amor es posible aprender a amar y construir una morada al deseo”. El Papa, según el Cardenal, propone edificar una cultura de la familia sólida “sobre la esperanza que no defrauda”. “La gran esperanza de la familia –dijo– es el gran don que han recibido en el sacramento del matrimonio, por el que los cónyuges se transforman en signo eficaz del amor de Jesús y su Iglesia”. Recordó, además, que “algunos han afirmado estos días que *Amoris Laetitia* permite, en ciertos casos, que los



Un momento de la conferencia del Cardenal, junto con el Arzobispo de Oviedo, y el director de La BAC.

divorciados que viven en nueva unión puedan recibir la Eucaristía sin necesidad de transformar su modo de vida. A eso habría que responder que si *Amoris Laetitia* hubiera querido cancelar una dis-

ciplina tan arraigada y de tanto peso, lo hubiera expresado con claridad, ofreciendo razones para ello. No hay, sin embargo ninguna afirmación en este sentido, ni el Papa pone en duda en ningún

momento los argumentos presentados por sus predecesores”.

Más información acerca de la intervención del Cardenal Müller, en la página web oficial de la diócesis: www.iglesiadeasturias.org

“Hospitalidad en el Camino de Santiago”

OVIEDO

El próximo lunes, 9 de mayo, dará comienzo el V Ciclo Camino de Santiago en el Aula Magna del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo. En esta ocasión, se centrará en la “Hospitalidad del Camino de Santiago”, y será inaugurado por el Abad de Covadonga y Miembro de Número Permanente del Ridea, Juan José Tuñón Escalada, a las 19 horas. El ciclo se prolongará hasta el martes 17 de mayo.

Encuentro del Arciprestazgo de El Caudal

MIERES

Las parroquias que pertenecen al arciprestazgo de El Caudal se darán cita, el próximo domingo, 8 de mayo, en un encuentro en la parroquia del Santo Cristo de La Peña, de Mieres, elegida con el motivo de que el titular de dicha parroquia es el Cristo de la Misericordia.

Una vez allí, celebrarán la Eucaristía a las seis de la tarde, y compartirán juntos el día en fraternidad.

San Juan de Ávila se celebrará en Covadonga

COVADONGA

El próximo martes, 10 de mayo, se celebrará la fiesta de San Juan de Ávila, patrono de los sacerdotes. En este Año de la Misericordia se aprovechará, por tanto, para celebrar el Jubileo de los Sacerdotes en Covadonga, donde tendrá lugar una Eucaristía a las 12 del mediodía. A continuación, en el Salón de Actos de la Escolanía, se presentará el volumen “Historia de las diócesis españolas: Oviedo-León”.

Marcha de Jóvenes a Covadonga

COVADONGA

La tradicional Marcha de Jóvenes a Covadonga tendrá lugar este sábado, 7 de mayo, este año bajo el lema “Testigos de misericordia”. Como siempre, dará comienzo en la iglesia parroquial de Cangas de Onís, a las 10,30 h. donde tendrá lugar una oración y desde allí partirán hasta el Santuario. Este año contarán con la presencia del misionero P. Rodrigo, misionero en Alepo (Siria).

Triduo a la Virgen de Fátima

GIJÓN

La parroquia de San José de Gijón acogerá, a partir del próximo lunes, 9 de mayo, un Triduo Solemne a Nuestra Señora de Fátima. Dará comienzo el mismo lunes, a las 20 horas, en el Salón de actos, con un pregón a cargo de Plácida Novoa, presidente de la Asociación Belenista. Los días 10, 11 y 12 de mayo tendrá lugar el Rezo del Rosario, a las 19 horas, y a las 19,30 h. Santa Misa. El Triduo se prolongará hasta el 13 de mayo, y finalizará con una Eucaristía presidida por el Consiliario diocesano de Apostolado Mundial de Nuestra Señora de Fátima, delegación de Oviedo, José Juan Hernández.

Misa de Gaita en San Miguel de Bárcena

TINEO

El 8 de mayo se conmemora la primera aparición, en el año 490, del arcángel San Miguel en el Monte Gárgano. Por ello, este domingo, a las 12,30 h. tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Miguel de Bárcena del Monasterio (Tineo), una misa cantada de gaita, un acontecimiento que no sucedía desde hace más de seis décadas. Organizado por la Fundación Valdés Salas, con los Cantores del Taller “Lolo Cornellana”, el gaitero Xaime Menéndez y la cantante asturiana M.ª Luz Cristóbal Caunedo, bajo la dirección del maestro Joaquín Valdeón.

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



www.portantos.es

Nuestro tiempo

Los catequistas en Asturias

2.005 personas se encargan en nuestra diócesis de acompañar a niños y jóvenes en el proceso de conocer a Jesús. La mayor parte, mujeres de más de 40 años, aunque también hay jóvenes

OVIEDO

Nuestra diócesis cuenta –censados y registrados– con 2.005 catequistas. Es decir, más de 2.000 personas están comprometidas con la enseñanza y el acompañamiento de niños y jóvenes, mayoritariamente, en su proceso de iniciación en la fe. El perfil de las personas que realizan este servicio en la Iglesia es muy variado, pero son preferentemente mujeres mayores de 40 años, sin olvidar a un grupo nada desdeñable que tiene entre 20 y 40 años.

Desde la Delegación de Catequesis, en la persona de su responsable, el sacerdote Juan José Llamedo, se explica que un catequista, “tal y como lo ha descrito el Papa Francisco y también San Juan Pablo II, es un testigo que mantiene delante de las personas que se le confían la presencia viva de Jesucristo y de su acción salvadora”.

Los catequistas no son maestros, ni tampoco son meros transmisores de conocimientos. Son mucho más: un “acompañante de la vida cristiana, en nombre de la comunidad, para servir a esa comunidad y para que las personas a las que acompaña se encuentren con Jesucristo y se integren en sus parroquias”.

Además de un perfil variado, aunque predominantemente adulto, los catequistas en la diócesis tienen en común la sensibilidad hacia la formación. Tanto doctrinal, como pedagógica y espiritual, para poder desarrollar su tarea en las mejores condiciones.

“En Asturias hay varios caminos para realizar esa formación”, señala el responsable diocesano de Catequesis: “Por un lado está el hasta ahora conocido como Cediset y que ahora se ha transformado en el Instituto de Teología Pastoral Juan Pablo II, que tiene una estructura pensada precisamente para la formación de laicos y específicamente catequistas, y luego en las parroquias suele haber con frecuencia distintas propuestas”.

La realidad social y los cambios que se suceden, que han hecho de nuestra época algo muy diferente a lo que se ha vivido hasta ahora en materia de fe, y de secularización, ha causado que en toda España los modelos de catequesis se estén repensando y replanteando para adaptarse mejor a las nuevas circunstancias.

Desde los años 50 se desarrolla un modelo de catequesis que sigue el modelo escolar, con elementos pedagógicos similares a los escolares, tanto en la periodicidad (un día a la semana, por lo general),



Un momento de las dinámicas en el Día del Catequista del pasado sábado, 23 de abril, en Avilés.

como en la manera de impartirse.

Sin embargo, las personas que se encuentran más cercanas a estas realidades, son conscientes de que es necesario introducir cambios. “Ha llegado un momento en el cual se ha roto la cadena de transmisión normal de la fe, que era la familia, en primer lugar, y después en la escuela”, señala Llamedo. “Pero la secularización de la sociedad ha dado como resultado que ni la familia ni la escuela sean hoy lugares donde se transmite ni se acompaña en la fe, y eso tiene una importante repercusión: las parroquias imparten catequesis para preparar hacia los sacramentos, pero al final resulta insuficiente, porque falta un primer anuncio, una primera propuesta de Jesucristo. Ahora ya no podemos dar por hecho que un niño viene de casa con una formación básica. Y cuando el cimiento no está bien puesto, por mucho que se quiera construir, uno se encuentra que en la mayoría de las parroquias, una vez que ha llegado el momento del sacramento, los niños o los jóvenes desaparecen. El sacramento se ha convertido en un fin en sí mismo. ¿Hemos creado cristianos? ¿Se ha renovado la comunidad cristiana? La respuesta está siendo que no”.

Ante estos cambios, la Iglesia señala desde hace años que es necesario recuperar el estilo catecumenal, es decir, el estilo del proceso, del acompañamiento donde la Iglesia está al lado de las personas que se incorporan a la vida cristiana de una manera progresiva, no tanto de forma escolar, sino vivencial.

En muchas diócesis se han creado directorios de catequesis respondiendo a estas novedades

que la Iglesia pide, y así ha sucedido recientemente en nuestra diócesis, donde el nuevo directorio diocesano de Catequesis apuesta por un estilo más misionero, más evangelizador y menos burocrático, en el que los sacramentos no son fines en sí mismos, sino parte de un proceso creyente. “Cambiar este chip es muy complicado y lento, pero es necesario hacerlo”.

Uno de los retos en la diócesis es implantar el Catecumenado de Adultos, porque cada vez son más las personas que se acercan a la Iglesia sin bautizar, una situación que requiere un acompañamiento

Algunas de las nuevas propuestas que ya están viviendo en la diócesis asturiana son, por ejemplo, el “Proyecto Emaús”, una forma distinta de trabajar con niños y jóvenes, con un acompañamiento continuado desde los 0 hasta los 14 años. La experiencia está ya implantada en unas 26 parroquias de la diócesis.

Otra novedad especialmente interesante es la del Catecumenado de Familias, donde aprovechando la catequesis de los hijos, los padres participan del proceso. Adriano Cadrecha y Susana Valdés, de la parroquia de San Esteban del Mar, en Gijón, es un matrimonio profundamente implicado en este proceso. Hasta el

momento, tan sólo está presente en los arciprestazgos de Gijón y de Oviedo, y comprende a 15 y a 17 familias respectivamente, pero ya hay peticiones de otras parroquias y otros arciprestazgos para poder desarrollarlos allí. “Se trata de algo novedoso –explica Adriano– El catecumenado de familias es una dinámica donde nos reunimos todos, padres e hijos, una vez al mes. Consiste en el desarrollo de dos talleres, uno para padres, otro para niños, y finalizamos con una celebración en común y una merienda. Los padres acompañan a los niños, y en definitiva, además de acompañar en este despertar a la fe de los niños, queremos que los padres sean conscientes de que la fe viene a dar plenitud a lo humano. Y todo ello lo hacemos con dinámicas sencillas, entretenidas, actuales, y los padres están muy contentos”, señala.

Finalmente, el reto más importante que la Delegación de Catequesis y sus colaboradores tienen por delante, es el Catecumenado de Adultos, una necesidad que se vio clara a lo largo de la última celebración del Día del Catequista, el pasado 23 de abril en el colegio Santo Ángel de Avilés.

Allí, el responsable del catecumenado de Adultos de León, Juan Ignacio Sánchez Pérez, expuso su experiencia, basada en una realidad que en la diócesis es cada vez más habitual: que adultos sin bautizar se acercan a la Iglesia, y su catecumenado exige un acompañamiento determinado que en el caso concreto de nuestra diócesis aún hay que implantar. Una oportunidad, además, para ser conscientes de que el mensaje cristiano es para todo hombre y mujer de cualquier edad y condición.

“Un regalo para la Iglesia”

■ Como “un regalo para la Iglesia”, así describe el sacerdote diocesano, ya jubilado, Roberto Peña Cueli, a los catequistas, los encargados de “testimoniar con alegría la vocación evangelizadora de transmitir la fe recibida”, personas, en definitiva, “disponibles y serviciales para cumplir esa misión”.

El pasado mes de diciembre este sacerdote publicaba su libro “Una Iglesia que no sirve ¿para qué sirve?”, que tenía como objetivo, según el autor “valorar la vocación y la tarea del catequista de Iglesia”. Una labor fundamental, porque, en su opinión “sin catequistas, la Iglesia no tendría futuro”.



A lo largo de sus páginas, el sacerdote describe los distintos trazos que componen el retrato de un catequista.

Por un lado, un “hombre de Cristo”, con una vida marcada por el proceso de identificación con Jesucristo, pero también hombres “de Iglesia”, puesto que deben vivir en comunión con ella, al mismo tiempo hombres –y mujeres, evidentemente– de oración, ya que según san Agustín, “un catequista, antes de ser una persona que habla, es una persona que ora”, así como “hombres de equipo”, con inquietudes, “creadores de comunidad”, “despertadores de la fe”, “hombres de la unidad parroquial”... entre otras.

Todo un homenaje, en definitiva, a aquellos que hacen posible, con su entrega generosa, un servicio a la comunidad cristiana que permite que ésta continúe viva.

Nuestra Iglesia



“El precio del testimonio cristiano es la persecución”

ROMA

El Papa Francisco recordó el pasado domingo, 1 de mayo, ante miles de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro de El Vaticano para rezar el *Regina Coeli*, la importancia de la presencia del Espíritu Santo: “¡No estamos solos: Jesús está cerca de nosotros, en medio de nosotros, dentro de nosotros! Su nueva presencia en la historia ocurre mediante el don del Espíritu Santo, por medio del cual es posible instaurar una relación viva con Él, el Crucificado Resucitado. El Espíritu, difundido en nosotros con los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, actúa en nuestra vida. Él nos guía en la forma de pensar, de actuar, de distinguir qué cosa es buena y qué cosa es mala; nos ayuda a practicar la caridad de Jesús, su donarse a los demás, especialmente a los más necesitados”.

Este mismo día, el Papa quiso recordar especialmente el conflicto en Siria y la “desesperada situación humanitaria del país, en particular en la ciudad de Alepo, cobrando víctimas inocentes, incluso entre los niños, los enfermos y los que con gran sacrificio están comprometidos en prestar ayuda al prójimo”. “Exhorto a todas las partes im-

plicadas en el conflicto –dijo– a respetar el cese de las hostilidades y a fortalecer el diálogo en curso, único camino que conduce a la paz”. Además, señaló en el 1 de mayo, Día internacional de los trabajadores, la importancia de que “se promueva un modelo de desarrollo que tenga en cuenta la dignidad humana, en el respeto de las normas laborales y del medio ambiente”.

Al día siguiente, en la Eucaristía en Casa Santa Marta, el Pontífice explicó que “el testimonio lleva consigo las persecuciones”. Desde las “pequeñas persecuciones de las habladoras, de las críticas, a aquellas grandes, de las cuales la historia de la Iglesia está llena, que lleva a los cristianos a la cárcel o los lleva incluso a dar la vida. Es el precio del testimonio cristiano, tal y como dijo Jesús”.

Y sobre la importancia de ese testimonio reflexionó también al día siguiente, en la Eucaristía, señalando que «Un cristiano que no camina, es un cristiano no cristiano. No se sabe lo que es. Es un cristiano un poco *pagani-zado*: está allí, estancado, no va adelante en la vida cristiana, no hace florecer las Bienaventuranzas en su vida, no hace las obras de misericordia. Está parado. Es como si fuera una *momia*, una *momia espiritual*”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



La visita del cardenal Müller a Oviedo

Nuestra diócesis de Oviedo ha tenido el honor de contar con una muy ilustre visita: el cardenal Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Este dicasterio vaticano se encarga de velar para que cuanto la Iglesia cree siga siendo en verdad eso que Jesús propuso en su predicación, en sus signos y gestos, y en su entrega redentora con la que dio la vida por nosotros, muriendo y resucitando por nuestra salvación. El símbolo de la fe es lo que la larga historia cristiana no ha cesado de orar con unción, de testimoniar de mil modos, de anunciar misioneramente, de reflexionar con la hondura de la razón y el diálogo con las culturas que ha ido encontrando. Ha sido la fe de la Iglesia la que los santos pusieron como punto de partida y como horizonte último en su mirada. Por esa fe dieron su vida los mártires y esa fue la que motivó que los misioneros de todos los tiempos fueran hasta los confines de la tierra para anunciar la Buena Noticia. Esa fe es la que los grandes maestros nos han ido explicando con lo mejor de su teología, la que los artistas y escritores han plasmado con el talento de sus pinceles, de sus composiciones y sus obras literarias.

Pero la fe tiene que ser la fe de la Iglesia, no lo que en un momento dado se diluye con abaratamiento de rebajas en la confusión, o lo que se puede imponer con la rigidez inhumana como una carga. La fe nos permite estar ciertos de lo que Dios nos dice, lo que nos pide y de su cercanía con la que nos acompaña.

Estamos más que agradecidos al Cardenal por habernos visitado. En la conferencia que nos impartió, ha sido precioso su comentario sobre la esperanza de la familia, y una excelente guía de lectura de la exhortación postsinodal que nos acaba de entregar el Papa, ayudándonos a leer correctamente ese texto tan importante

El Cardenal Müller está al frente de ese dicasterio que vela por la fe de la Iglesia. Junto a un nutrido grupo de obispos y teólogos, ayuda al Santo Padre para que esa fe de los cristianos se mantenga fiel, sea bella y verdadera en su propuesta, y se pueda oportunamente corregir cuando queda traicionada por exceso crédulo o por defecto infiel.

Le ha traído a Oviedo, tras hacer escala en Valencia y Madrid, la presentación de su reciente libro que acaba de publicar la BAC, “Informe sobre la esperanza”. Recuerda el otro libro que años atrás publicó la misma editorial, teniendo por autor a quien en

aquel momento estaba al frente de ese mismo dicasterio de la Santa Sede: el Cardenal Joseph Ratzinger: “Informe sobre la fe”. Dice Müller al comienzo de su libro: «el hombre vive siempre en tensión hacia el futuro, imaginándolo, planificándolo, soñándolo. De este modo la vida siempre cuenta con un nuevo atractivo, pues se espera el encuentro con lo nuevo, con algo grande que nos permita crecer como personas. Sin embargo, el futuro es también la región de lo desconocido y, en sí mismo, contiene también amenazas que despiertan temor. La esperanza es, precisamente, lo que nos permite caminar hacia el futuro, confiando en aquellos brotes que nos preannuncian la plenitud que anhelamos y que, además, nos permiten vencer los temores». Estas palabras son un precioso comentario a lo que repetidamente nos dice el Papa Francisco: «no os dejéis robar la esperanza, esa que nos da Jesús».

Estamos más que agradecidos al Cardenal Müller por habernos visitado, haber puesto en nuestras manos un libro que nos ayudará a dar razón de nuestra esperanza cristiana. En la conferencia que nos impartió ha sido precioso su comentario sobre la esperanza de la familia, y una excelente guía de lectura de la exhortación postsinodal que nos acaba de entregar el Papa Francisco, ayudándonos a leer correctamente ese texto papal importante que en algunos de sus divulgadores ha sido sometido a subrayados ambiguos que han sembrado confusión y perplejidad. Gracias, Señor Cardenal.

Cultura cristiana

Cine con valores

“Los milagros del cielo”. Susana García Muñiz

Esta semana recomendamos el estreno de la película *Los milagros del cielo*, basada en la historia real de una familia creyente americana a la que el mundo se le viene abajo cuando a su hija Anna, de 10 años, le diagnostican una rara e incurable enfermedad intestinal, lo que supone una dura prueba de fe, ya que además la niña sufre enormemente, hasta que una grave caída de un árbol provoca un giro inesperado en los acontecimientos.

La película sigue la línea de *El*

cielo es real y también está basada en un libro escrito por la madre de la niña, Christy Beam, en el que cuenta toda la experiencia vivida por la familia y las dificultades por las que han tenido que pasar.

Con un presupuesto pequeño ha tenido gran éxito en EEUU, con una recaudación de casi 60 millones de dólares desde su estreno en marzo, gracias también a la excelente actuación de Jennifer Garner como madre de la niña enferma.

La interpretación del mexicano Eugenio Derbez como el Dr. Nurko es también muy interesante, ya que es un conocido doctor especialista en problemas gastrointestinales que trabaja en el Boston Children’s Hospital y es director del Centro de Movilidad y Trastornos Gastrointestinales. Su alegría, su cercanía a las familias y su habilidad para trabajar con los niños se refleja en la interpretación de Derbez, que pone un tono un poco más “cómic” a esta



historia dramática.

Es cierto que la estructura de la película es más bien de una *tv-movie* con mucha carga melodramática y dirigida sobre todo al público cristiano evangélico americano, al igual que *El cielo es real*, *Prueba de fuego* o *Un lugar donde rezar*.

Pero es una película recomendada, ya que reivindica la importancia de la fe y la familia para sobrellevar juntos las dificultades de la vida con esperanza.

Testigos | Fray Juan José de León Lastra, O.P. Director del Secretariado de Práxedes Fernández

“Hay que conocer a Práxedes para imitarla”

Madre, esposa e hija de mineros, vivió una fe heroica en unos tiempos nada fáciles. Práxedes Fernández fue declarada Venerable en el 2014, y la Iglesia la propone como un modelo a seguir

OVIEDO

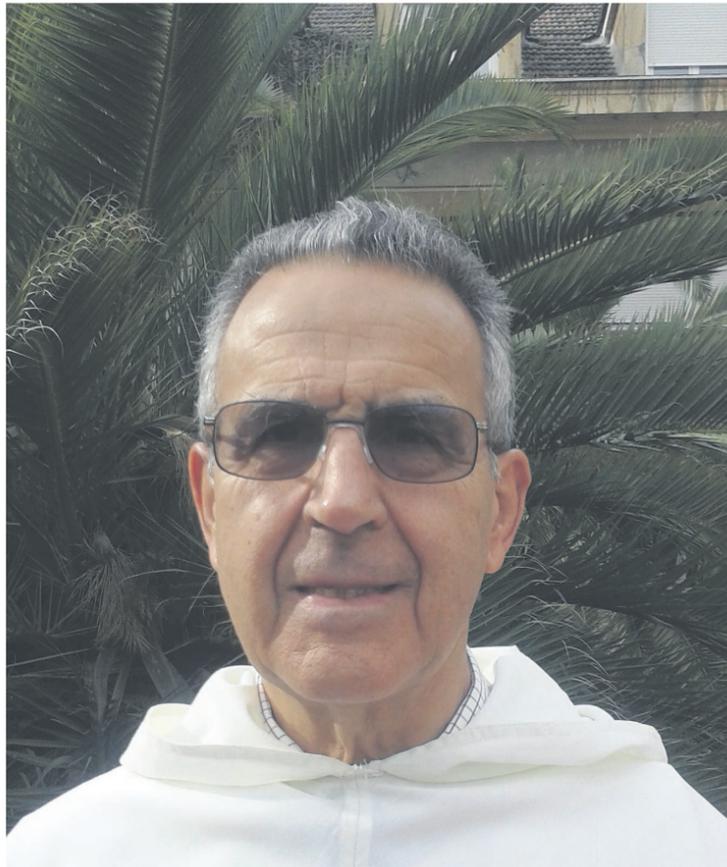
¿En qué situación se encuentra ahora mismo el proceso de Práxedes Fernández?

El pasado diciembre de 2014, el Papa Francisco la declaró venerable, es decir, que se reconocían sus virtudes heroicas. Esto es muy relevante, porque los santos están para venerarlos, pero sobre todo para imitarlos. Creo que es importante conocerla y conocer su vida para imitarla.

Está siendo un proceso muy largo, porque comenzó ya en 1953, es decir, no mucho después de su muerte que sucedió el 6 de octubre de 1936, cuando Oviedo estaba sitiado. Poco después de finalizar la guerra, ya empezaron a reconocer las virtudes que se declararían luego heroicas; para pedirlo, hubo bastantes manifestaciones en Mieres a las que asistió mucha gente, tanto allí como en los dominicos de Oviedo y otros lugares de Asturias.

Práxedes era laica dominica. Sería una muy buena noticia que fuera declarada beata precisamente en este año del octavo centenario de la fundación de la Orden.

Sí, sería buena noticia pero los



El dominico asturiano Fray Juan José de León Lastra, O.P.

“Tenía una profunda y seria vida cristiana, y una gran caridad, comprometida especialmente con los enfermos”

procesos de beatificación son muy complejos y largos, y de momento la ley exige que haya un milagro y eso es muy complicado porque tiene que intervenir mucha gente, muchos médicos, especialistas, etc. En realidad, no son pocos los devotos que le atribuyen a Práxedes su intercesión ante algún tipo de apuro como una enfermedad, pero el proceso es muy largo y en este año no se va a producir.

Hubo una época, sin embargo, en que la figura de Práxedes era muy conocida en Asturias.

Sí, sobre todo a partir de los años 60 y 70 llegó a ser muy conocida, y luego su figura se ha ido diluyendo un poco. Sin embargo, creo que es una mujer magnífica, una laica sencilla, esposa de minero, madre de mineros, y tuvo un hijo dominico también. Fue él quien ya, al poco de morir su madre, como 6 u 8 años después, escribió un poco su vida porque tuvo la suerte de tener una amplia correspondencia con ella, y guardó todas esas cartas, y en esos testimonios se veían unos niveles de vida cristiana muy hondos. Llamaba la atención su cariño y su compromiso hacia los más necesitados, los enfermos, y todo ello en un ambiente donde no era fácil

ser cristiano, porque la década de los 30 en la cuenca minera de Mieres no fue fácil. Ella presenció, por ejemplo, la revolución de octubre, o la quema de la iglesia parroquial.

En esas cartas, ¿qué virtudes se pueden observar?

En realidad las cartas son muy interesantes, pero no sólo tenemos testimonio de sus virtudes por ellas. Cuando se inició el proceso, aún vivían muchos testigos que habían conocido a Práxedes, y que testificaron bajo juramento. Todo eso está recogido en la *Positio*, o sea, la petición que se envía a Roma para iniciar todo el proceso de beatificación.

En todos esos testimonios, junto con las cartas se observa una profunda y seria vida cristiana, una fe muchas veces difícil de vivir, y segundo una gran caridad, de una mujer comprometida con hechos muy concretos, especialmente los enfermos, y un estar por encima de graves circunstancias como fue la revolución de octubre en la cuenca minera, donde no sólo perdonaba, sino que acogía a todos, los que pensaban como ella y los que no. Yo creo que eso es ejemplar para aquel momento, entonces y para siempre.

Claves

Este domingo, Día de la Iglesia diocesana

José Ramón Garcés Martínez
Económico diocesano



Todos los años con el mes de mayo la Iglesia asturiana emplaza a los cristianos a una doble cita: La Campaña de la Declaración de la Renta –el compromiso de poner la “X” en la casilla de la Iglesia Católica–, y el Día de la Iglesia diocesana. Ambas son importantes porque nos permiten hablar de nuestras cosas, de nuestros proyectos diocesanos, de nuestras ilusiones, de lo que hacemos y de lo que nos gustaría hacer. También, como no, de nuestras necesidades y del compromiso de ayudar a la Iglesia en su financiación y sostenimiento.

Con el dinero de la Renta se financia aproximadamente un 35% de los gastos que supone el mantenimiento de la diócesis. El resto, es decir, la parte más importante, proviene de la aportación directa

de los fieles generalmente a través de sus parroquias y tiene, además un valor muy significativo por lo que supone de afecto, cariño y reconocimiento de la labor que ejerce la Iglesia.

Cuando el próximo domingo día 8 vayamos a nuestras parroquias, nos encontraremos un cartel de intenso color verde esperanza en el que se nos dice que “amar es urgente, como urgente es pasar de las palabras a los hechos”. Es la fórmula más antigua que nos invita a medir la intensidad de nuestro amor y la altura de nuestra generosidad.

Nuestras campañas siempre van motivadas por algún tipo de eslogan que por lo general hacen relación, mediante una fórmula breve, a una necesidad o momento de la Iglesia. En Europa hay diversos modelos que varían en función de cómo es la relación entre la Iglesia y el Estado y que van desde la plena colaboración hasta la completa separación de ambos.

Mientras preparaba esta Campaña sentí cierta curiosidad por conocer cómo trabajan en Francia este asunto de la financiación. Recordemos que la Iglesia allí fue brutalmente expropiada de sus bienes con la Revolución Francesa estableciendo las bases del estado secular que, tras el período napoleónico, se fija definitivamente en la Ley de 1905, que tiene alcance constitucional e instituye la separación de las Iglesias y del Estado. Los edificios religiosos anteriores a esta fecha son propiedad del Estado, que corre con sus gastos de reparación, y las diócesis tienen que financiarse exclusivamente de los donativos de sus fieles y de las donaciones finalizadas al sostenimiento del clero.

Existe un programa nacional denominado “*Le Denier du culte*” (denier.org) que sería el equivalente en España al portal “*Xtantos*” (www.portantos.es).

Utiliza en sus campañas un lenguaje directo, que en España

podría parecernos hasta demasiado agresivo pero que no deja dudas sobre su objetivo: “*L'argent ne tombe pas du ciel. Pour l'Eglise non plus*”, “*Vous donnez a l'Eglise?, j'aime*” (Esta con una imagen en primer plano del Papa Francisco y la mano extendida); “*L'Eglise ne vit que de dons, soutenez sa mission. Donnez!*” o esta última, “*Notre Église préfère parler...de foi, d'amour, d'esperance...mais on doit aussi vous parler d'argent*”.

En España nos ha parecido que un buen camino es mostrar todos los ámbitos en los que la Iglesia se hace presente, la mayor parte de las veces de una forma callada, silenciosa, sin mucho ruido pero sumamente eficaz en sus resultados. Es esa tarea desinteresada que realizan los sacerdotes en sus parroquias, los religiosos y el conjunto de los fieles en todos los campos: la liturgia, la vida pastoral, el mundo de la cultura, la educación y ¡como no!, el mundo de la pobreza, la exclusión y la mar-

ginación.

Todo ello surge de una vida entregada y generosa.

Te invito a leer la “Memoria Justificativa de las Actividades de la Iglesia” que puedes encontrar en la web de la Conferencia Episcopal Española (www.cee.es) aquí verás que la aportación de la Iglesia a la sociedad española y a cada persona es tan evidente que justifica plenamente ambas campañas. Los resultados obtenidos hacen hasta ahora sostenibles todas estas actividades. Por eso nuestro agradecimiento a todos:

- A los que marcáis la casilla del 0,7% y animáis a otros a que lo hagan.

- A los suscriptores que mediante una cuota periódica aportáis ese grano de arena constante y eficaz.

- A todos los que en las parroquias hacéis cada día posible la vida de la Iglesia.

A todos, nuestra gratitud más honda.